

## EL CAMINANTE

1.- Un día abrí los ojos,  
agua fresca pedí al mundo,  
y el mundo me contestó:  
nuestros cauces están secos,  
nuestros ríos están sucios,  
en el pozo ya no hay agua,  
yo también busqué esa fuente  
y no la pude encontrar.

2.- Cuando solo en mi camino  
busqué en vano una respuesta  
el cansancio y la tristeza  
eran dueños de mi alma.  
Me encontré un caminante  
era un hombre y me miraba,  
extendió hacia mí sus manos,  
y muy suavemente habló:

3.- El que coma de mi carne  
y el que beba de mi sangre,  
no tendrá ya nunca sed.  
No tendrá que pasar hambre  
porque soy la luz del mundo,  
porque soy Alfa y Omega,  
porque soy el agua fresca  
que tú buscas sin hallar.

4. Y así sin saber por qué  
extendió hacia mí su mano,  
y yo supe que su mano  
era la mano de Dios.  
Porque un día en mi camino  
me encontré un caminante,  
porque un día en mi camino  
me encontré con el Señor.

La, la, la, la...  
me encontré con el Señor.